

"EL ANGEL" ... DE ANGEL BUSCA

En el ejercicio de la obra del hombre, Eugenio d'Ors veía, más allá del que entendía como equívoco concepto de "vocación", una energía superior, la presencia profunda del Angel. Y esta sabiduría del maestro se me ha hecho patente en el momento de reflexionar sobre las constantes de la pintura de Angel Busca y las sutiles variaciones que la misma viene experimentando desde su última exposición en Barcelona, en 1989, hasta hoy.

¿Qué tiene de extraño, me he dicho, que no sea la simple intuición, ni mucho menos el azar, lo que impulse al pintor a seguir las grandes líneas maestras de su arte, tan nuestras y eternas, por otra parte, de la geometría y de la poesía, y sumarles a la vez un nuevo aumento de la sensibilidad? ¿Cómo podría negarse Angel Busca a dejarse guiar en este sentido superior? Lo lógico es que éste sea su camino, y que profundice en él, sin dejarse guiar por las modas, cada vez más huecas y superficiales, más febrilmente pasajeras. En cambio, los últimos cuadros de Angel han extremado sus viejas constantes realistas y poéticas, basadas en la presencia de la arquitectura y de la naturaleza, a la vez que han permitido al artista una mayor dosis de sentimiento. Un sentimiento, justo es decirlo, matizado y sereno, domeñado siempre, pero no por ello menos sintomático. Porque Angel Busca no está solo en este camino; le acompañan, tal vez guiados por consejeros parecidos, unos cuantos jóvenes artistas que no se avergüenzan de volver a la melancolía del paisaje antiguo con los medios de la más audaz modernidad. Además, en estos grandes movimientos de péndulo, los artistas tampoco están nunca solos, y se sienten alentados por una silenciosa multitud de gente de su tiempo.

Por esto, lo que más nos conmueve en las nuevas obras del pintor madrileño es esta posibilidad de saber expresar, a través de la perfección de su dibujo, de la finura de su color y del tan actual empleo de la materia, una impalpable atmósfera romántica que envuelve sus paisajes, sobre todo los que tienen alguna relación con los temas acuáticos. Esta difícil unidad dibujo-reflejo, arquitectura-vegetación, piedra-agua, línea geométrica-impresión poética, es lo que pone un nuevo énfasis en el estilo del artista y nos permite acercarnos más a su profundo significado.

Nada es fortuito en este mundo del arte, y a mí me parece que la renovada presencia de Angel Busca entre nosotros, con el mudo y elocuente mensaje de sus últimas creaciones, viene a confirmarnos en la posibilidad de un nuevo camino, a la vez recio y sensible, que yo me atrevería a llamar "realismo humanista".

Jaume Socias Palau